

PROCLAMA.

Nobles habitantes de Asturias, ¿ qué terror pánico se apodera de vuestros corazones ? ¿ Un peligro remoto os asusta ? ¿ Una invasion imaginaria os atemoriza ? ¿ No sabéis que todo el poder de Roma , en su mayor grandeza , y con su Emperador al frente , no ha podido agregar esta pequeña Provincia á su dilatado Imperio ? ¿ Ignoráis que las nubes de bárbaros que bomitó la África en nuestra Península , hallaron su sepulcro en estas breñas ? Sin duda estais preocupados creyendo que os amenazan los vencedores de Gena y Austerlitz : desterrad estas ideas , que han querido esparcer nuestros enemigos por acobardaros. Los Exércitos Franceses , que tanto ruido hicieron en el Mundo , han perecido en las batallas, ó estan conteniendo los infelices , sacrificados á la ambicion de su Xefe. En España , solo tenemos pocos soldados , jóvenes , inexpertos , débiles por la edad y las fatigas ; incapaces de emprender la conquista de un País inconquistable : arrostrarán la empresa , si sus Generales los instígan ; ¿ pero cuál será su suerte ? ¿ Volverá alguno de los que asomen ? Volverán , si vosotros reusais imitar vuestros Abuelos ; pero si los acometeis con furor y gritería , se aturdirán y los degollareis como víctimas , sin que tengan aun aliento para defenderse. Caerán á vuestros pies amontonados , únos de espanto , y ótros á los golpes irresistibles de vuestros brazos robustos y nerviosos. Desechad los fusiles , acometezlos con instrumentos aun mas crueles , con los aperos de la labranza , con aquellos que estais acostumbrados á manejar , y entónces en pocos momentos conocereis la diferencia de ellos á vosotros. La caballería y artillería que es su principal fuerza , no puede tener uso entre vosotros : todo lo demas , es un conjunto despreciable , una gavilla debil , sin vigor , sin fuerza , que á lo mas saben disparar un fusil ; pero que en llegando con ellos á las manos , quedan absolutamente desarmados y sin resistencia. Ánimos , cobrad aliento , que es una de las señales precursoras de la victoria , y tened por seguro que los Franceses no nos invadirán :: y que si lo hacen , quedarán sepultados infaliblemente en los montes y valles que nos

A. 1881207027

rodean. Y qué ¿ creéis que antes que lleguen á vuestras poblaciones, aun las mas cercanas á Castilla, no experimentarán los estragos de la artillería y de las tropas que guarnecen nuestros puertos? Las sábias disposiciones de la Suprema Junta, las órdenes acertadas del General en Xefe, ¿ no contendrán el ímpetu de aquellos bandidos, y no preservarán los pueblos de los efectos que pudiera ocasionar la invasion? Respetables Ministros del Omnipotente: Pastores de los Pueblos, al oír la tremenda voz del peligro, reunid vuestras ovejas, exhortazlas y conducizlas á los campos del honor. Generosos hacendados, que tanto influxo teneis sobre los moradores pacíficos de nuestras aldeas, al ver que el fuego devorador abraza las montañas, salid á preservar los valles del incendio, arrastrando con vosotros quantos puedan contribuir para apagarlo. Costancia Asturianos, ánimo, valor; si algun frances escapa del ejército, hálle en vosotros la suerte que os preparan. Sepan de antemano que los recibireis como merecen, y acaso estas noticias los contendrán; y si no los detienen, contad con ellos perdidos, no desmintiendo la fama de vuestro nombre, y el lustre que heredasteis. Sépa el Universo, que Asturias ha rechazado por tercera vez á los que han intentado conquistarla, y que no es facil hacerlo impugnemente y sin experimentar el mas completo exterminio.

Oviedo 26 de Julio de 1808.

24 de Junio

A. A. S.